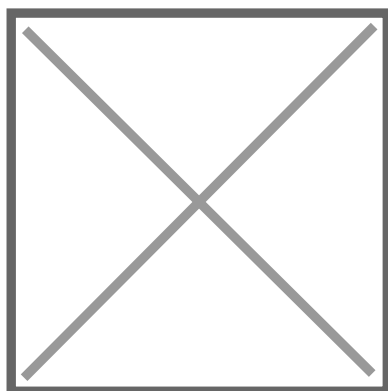




La Prensa Austral fue fundada el 25 de agosto de 1941, cuando en nuestra ciudad había pocos escritores y no existían organismos que los agruparan. Esta orfandad de la gente de letras se verá compensada con el correr de los años, donde surgen núcleos participativos que invitan a sus asociados a la divulgación de sus libros o crónicas.

Alrededor de 1945 llegó a Punta Arenas el escritor Osvaldo Wiegmann Hansen, procedente de Puerto Natales, para incorporarse al equipo periodístico de El Magallánico. Por esa misma fecha lo hacían también los escritores Jorge Rubén Morales y Santiago Pérez Fanjul, desde la misma localidad. Los tres se juntaron en Punta Arenas y unidos por las mismas inquietudes, dieron origen al Centro de Escritores de Magallanes. Habitualmente se reunían en algún restaurante y en una de sus reuniones se proyectó escribir una antología de cuentistas, que vio la luz pública en 1952, con la autoría del recordado profesor de castellano Julio Ramírez Fernández. Su título "Antología del cuento magallánico", lleva una portada del pintor Bogoslav Uryevic y se imprimió en octubre de 1952 en los talleres de La Prensa Austral.

Los cuentistas y sus narraciones son Francisco Coloane y "Ocho marineros y un alaid", Jorge Rubén Morales y "Ancón sin salida", Manuel Andrade Leluy y "El tumbador", Osvaldo Wiegmann y "El cementerio de los milodones", Ricardo Hurtado Sengreño y "Sueño", Enrique Wiegmann Hansen y "Sangre en Malles Wagner", Rosa M. de Amante y "Una de tantas", José Grimaldi A. y "Setenta días", Esteban Jakic y "El carancho", Lucas Boratich y "Tridigles y lujosos conejones", Ninette Miranda y "María Victoria" y Santiago Pérez Fanjul y "El caso de Peter Mitchell".



Con la publicación de este libro se abrió un mejor horizonte para las letras regionales, que tuvo en Francisco Coloane y Osvaldo Wiegmann Hansen a sus pilares más representativos en la publicación de cuentos y novelas. Así, ya se podía hablar de una literatura magallánica.

Un muestrario narrativo

Veamos una somera relación de algunos nombres que integran la prosa magallánica en lo corrido de la segunda mitad del siglo pasado, con la publicación de libros a contar de la década del 40.

Aunque nacido en Quirchí, isla grande de Chiloé, Francisco Coloane (1910), es considerado escritor magallánico por la temática de su escritura. Autor de novelas y cuentos ambientados en la zona, su obra narrativa se puede resumir en sus libros de cuentos "Cabo de Hornos" (1941), "Golfo de Penas" (1943), "Tierra del Fuego" (1956) y "El tiempo de Kanakak" (1968) y en sus novelas "El camino de la ballena" (1963) y "Rastros del guanaco blanco" (1968). Coloane obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1964 y actualmente es uno de los escritores más cotizados en Europa.

Otro Premio Nacional de Literatura otorgado en 1966 es el magallánico Enrique Campos Hernández, autor de "Kupén" (1940), "Sólo el viento" (1964) y "Los pioneros" (1984), todos relacionados con esta zona.

Un escritor que siguió de cerca los pasos literarios



El abogado Jorge Rubén Morales, primer presidente del Centro de Escritores de Magallanes, en 1945.

de Francisco Coloane es Osvaldo Wiegmann Hansen (1918-1987), autor de los libros de cuentos "Tierra de alacalufes" (1953), "El sueño del ballenero" (1963) y "El cementerio de los milodones" (1984), además de sus novelas "La tierra de los disidentes" (1955), "El camino del hombre" (1970), "Primavera en Natales" (1973) y "La última canoa" (1977), que llevan muy adentro al mar y la tierra magallánica.

Hermano del interior es Enrique Wiegmann (1921-1981), quien publicó muy poco porque empezó a escribir tarde.

El cuentista y novelista Osvaldo Wiegmann Hansen fue también periodista y director de La Prensa Austral.

Oswaldo Wiegmann, Rubén Morales y Santiago Pérez Fanjul Tres natalinos fueron los creadores de la Sociedad de Escritores

Por María Muñoz López

Tiene a su haber la novela "La noche trágica de los cusques" (1971), que ganó el Premio Contrario de Punta Arenas y el conjunto de cuentos "La senda de la Baguala" (1966), publicado póstumamente por la Sociedad de Escritores de Magallanes.

Otro escritor digno de mención es Nicolás Mihovlevic (1919-1986), quien dio a conocer una trilogía de novelas ambientadas en la ciudad, la tierra y el mar de estas latitudes con los títulos "Desde lejos para siempre" (1966), "Entre el cielo y el silencio" (1974) y "En el último lugar del mundo" (1978), que obtuvo el Premio Municipal de Santiago al año siguiente.

Dando un salto en el tiempo, nos hallamos frente a Eugenio Mimica Barzani (1949), nacido en Punta Arenas. Sus libros en prosa van del cuento a la novela, y es así como ha publicado los conjuntos de cuentos "Comarca fugitiva" (1977), "Los cuatro dueños" (1979) y "Enciende para dislocados" (1995) y la novela "Un adiós al descontento" (1994).

Coetáneo suyo es Juan Mihovlevich Hernández (Punta Arenas, 1951), quien ha publicado "La última condena" (novela, 1983), "Sus dislocados pies sobre la arena" (novela, 1990) y los cuentos agrupados en "El ventanal de la desolación" (1989) y "El clasificador" (1992).

Sobresale entre los nuevos escritores el puntanense Ramón Díaz Eterovic (1956), quien empezó siendo poeta, para derivar más tarde en cuentista y novelista policial.



El cuentista y novelista Osvaldo Wiegmann Hansen fue también periodista y director de La Prensa Austral.

Tres natalinos fueron los creadores de la Sociedad de Escritores [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres natalinos fueron los creadores de la Sociedad de Escritores [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile